



Altamira sana y en crecimiento...

Eleazar Ávila

Cuando las dudas o los decires de la sociedad entran en debate, no hay como revisar los números para saber quién tiene la razón y esta vez, ponemos de ejemplo a Altamira a cuya administración la calificadora Fitch le asignó esta semana la Calificación en "A+(mex)" por su perspectiva estable

Cuando las dudas o los decires de la sociedad entran en debate, no hay como revisar los números para saber quién tiene la razón y esta vez, ponemos de ejemplo a Altamira a cuya administración la calificadora Fitch le asignó esta semana la Calificación en "A+(mex)" por su perspectiva estable.

Luego de administraciones divagantes por decir lo menos, Alma Laura Amparan recibió elogios que hablan de la recuperación del municipio, pero mejor aún, de un crecimiento económico sostenido.

En el boletín oficial de Fitch, se lee que "la calificación de 'A+(mex)' a la calidad crediticia de Altamira, se fundamenta principalmente en el endeudamiento nulo bancario, asimismo, a la ausencia de uso de esquemas como factoraje financiero y cadenas productivas lo cual limita la probabilidad de incumplimiento financiero".

Añade que "el desempeño financiero y presupuestal adecuados observados en el período de análisis y en la expectativa de que así continuará. Entre las limitantes de la calificación destacan la liquidez reducida. Asimismo, por las necesidades altas de infraestructura y servicios públicos derivados del crecimiento del Municipio y la contingencia en materia de jubilaciones y pensiones".

En uno de los aspectos fundamentales para definir la calificación se explica que "históricamente el endeudamiento de Altamira ha sido prudente. Al cierre de 2018, no se registra deuda en el registro de deuda de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público".

Hasta aquí el documento en la página oficial de la calificadora. Pasando a la reflexión es evidente y lo apuntamos desde principios del año, que la administración de Alma Laura es de las pocas que pueden presumir bono a favor en Tamaulipas, como sucede ya con Nuevo Laredo, el gigante financiero que comanda Enrique Rivas que tiene a su administración en "AA-(mex)".

En el caso de Altamira partimos de que en pocos meses han pasado de la percepción positiva a la comprobación en datos estadísticos y financieros. Sucede justo en un momento especial para Tamaulipas pues en juego está el Congreso del Estado, donde los candidatos que están bajo este espectro seguro están felices pues tiene mucho de que presumir. Es el caso de Miguel Gómez cuya ruta avanza sin problemas.

Del plano general ya que estamos en la zona sur, es evidente que quienes hablan de empate técnico entre el Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido Acción Nacional aún tienen que esperar a que el día dos de junio, se sientan los efectos de la estructura creada a partir de apoyos. Mientras que el PRI, como hemos advertido tiene que "ponerle Jorge al niño".

En una expresión popular "sacarse la daga" para exigir lo que era de ellos apenas hasta el 2016. Da pena hablar de algunas personas que nos encontramos, pues muchos son amigos de hace 30 años, que estaban en el PRI y que ahora están navegando entre Morena y Acción Nacional.

De lo que pase en las urnas, es natural comprender que las campañas que mejor estructura tengan y mejor elementos de dialogo con la sociedad, son los que van a hacer la diferencia, de todo los demás, hechos son amores.

